

# Teatro principal <sup>10</sup>

El teatro ha venido a ser hoy en toda población de alguna importancia su complemento monumental. Es un edificio extremadamente complejo y las condiciones a' que tiene que satisfacer van siendo cada vez mejores y es que las exigencias del público en cuanto se refiere a la belleza y comodidad del edificio y a los espectáculos que en él se den, van en un aumento constante. Son tantos, tan difíciles y de tan diversa índole, los problemas que hay que resolver en un teatro, que no es extraño sea más lento de lo que fuera de desear el progreso en esta materia.

Reconociendo mi incompetencia al propio tiempo que la dificultad del problema, fuere una presunción pretender resolverlo, con las reformas que por encargo del Sr. D. Juan.º voy a proponer.

Procuraré demostrar en el curso de este humilde trabajo las ventajas que con ellas se han de obtener en mi concepto para que puedan ser discutidas y apreciadas en su justo valor.

Ocupa el Teatro principal un área de seiscientos metros cuadrados próximamente y fué grande la habilidad del Sr. Echegaray en disponer en espacio tan reducido los servicios de un teatro, cuya sala es de una forma bella por sus armoniosas proporciones, aunque muy reducida para las necesidades se hoy de Sr. Sebastian. Defecto es este que no tiene

remedio. Hay que atenerse a lo hecho en muchas de las partes. Los servicios de escaleras pueden reformarse porque en la disposición en que hoy se encuentran presentan algunos inconvenientes que pueden evitarse.

Los palcos y galerías están servidos por las mismas escaleras y desembocan estas en un punto en que se reúne también la gente que sale de las plateas. Por su proximidad a los palcos y por su disposición, toda la circulación de gentes tiene que hacerse en los pasillos de los palcos produciéndose el consiguiente ruido, lo cual es sumamente molesto durante las representaciones.

Con la disposición de escaleras que se indica en el adjunto plano se evitan estos inconvenientes.

Las galerías tendrán sus escaleras propias así como los palcos y se evitará la confusión que hoy tiene lugar. El ingreso a las escaleras se hará desde la calle convirtiéndose en puertas de entrada las que hoy están ocupadas por el despacho de billetes y tienda. Consecuencia de esta reforma es la reducción del salón de descanso, que la práctica ha demostrado no es de gran necesidad en las proporciones que hoy tiene. El que resulta, después de destinar a las escaleras el espacio necesario, bien decorado y amueblado consideramos suficiente para la gente de palcos y butacas que ha de hacer uso de él.

El vestíbulo portal de entrada lo reducimos algo con el objeto de evitar en el interior del teatro las corrientes de aire frío. En su efecto se dispone una cancela de cristal. Ha de tenerse presente que este vestíbulo en la forma en que hoy se halla es común

es de uso necesario para toda la gente que concurre al Teatro, mientras que aceptada la disposición indicada para las escaleras, se convierte en un vestíbulo dedicado exclusivamente a la gente de palco y butacas.

Una vez pasada la cancela y desapareciendo el primer tramo de las escaleras de palcos queda en el interior del teatro un espacio mucho mayor, aun aprovechando para el público el reducido pasillo que hoy hay en el ingreso de las butacas a las que se entrarán por dos (1) puertas en lugar de hacerlo por una central, destinando a una especie de parterre el espacio comprendido entre las dos puertas proyectadas con lo cual se consigue aumentar bastante el número de localidades dando mayor comodidad al público en las entradas y salidas y consiguiendo además evitar por medio de mamparas de doble giro las frías corrientes de aire que hoy molesta la estancia en las butacas. Bien es cierto que para ello hay que sacrificar dos palcos de platea, pero se compensa esta desaparición con el aumento de butacas. Antes tuvo este teatro una disposición análoga para la entrada en las butacas cuando existían los asientos de platea. Tres puertas de salida a la calle de la Estuana completan las reformas de esta parte haya del edificio. Miradas bajo el punto de vista de la seguridad en el desgraciado caso de un incendio estas reformas son muy ventajosas por cuanto la salida del público es mucho más rápida y directa evitando tropiellos y encuentros de gente <sup>lo cual</sup> es más temible que el incendio mismo. En el piso principal la disposición de palcos no creo que deba sufrir

(1) Lo dispone la A. O. de 13 Mayo 1882

275  
alteracion La sala de descanso queda mas reducida como se ha dicho ya. En el desembarco de cada escalera se colocarán cancelas o mamparas con lo que se conseguirá abrigar los pasillos. Un balcón de hierro, corrido al que se darán tres accesos, será el complemento de lo que se haga en este piso.

En el de la galeria creemos que puede hacerse una reforma útil dando mayor amplitud al llamado anfiteatro retrayendo el tabique de fondo en parte de él y haciendo dos palcos a cada lado en lo que hoy se llama galeria, cuyos últimos asientos no se ocupan sino en casos muy extraordinarios porque se ve mal de ellos. Los palcos serán en determinadas ocasiones muy buscados y siempre preferidos a los asientos corridos que hoy existen sin que con esto se disminuya el número de asientos sino muy al contrario se aumentan corriendo haciendo el escenario las puertas del anfiteatro que en gran parte de él recibirá una fila mas. Las entradas a las escaleras sufren la consiguiente variacion a la disposicion de estas. Tambien en este piso se dispone ~~en~~ <sup>los</sup> balcones ~~en~~ en la fachada lateral. En el último piso llamado vulgarmente paraiso, puede aumentarse el número de localidades, levantando el techo de la sala como se comprende mas fácilmente con la simple inspeccion del plano. El paraiso del Teatro Real de Madrid puede servir de modelo en este sistema de aprovechamiento. El gran calor que se sufre siempre en estas galerias será algo menos con la

ventilacion que a voluntad podria obtenerse de una  
ventana dispuesta en lo mas elevado de estos asientos.

La construccion de este aumento de galeria no es de  
dificil ejecucion. Las cargas se repartiran por medio  
de armaduras convenientemente dispuestas sobre los  
muros del teatro. Si se ha de subir hasta este  
piso como es natural las escaleras de que tantas  
veces hemos hecho mencion queda en gran parte  
destruida la habitacion del conserje, dependencia  
sumamente necesaria en un teatro, pero podria  
en cambio utilizarse para un salon de descanso  
del publico de las galerias el espacio comprendido  
entre las dos escaleras, lo cual seria seguramente  
bien recibido por los concurrentes al paraiso.

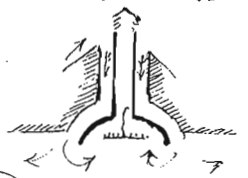
Dicho se esta que para llevar a cabo todas estas  
reformas habria que variar la disposicion de mu-  
chas puertas, abriendo nuevos huecos en los muros exis-  
tentes y otros mil y mil detalles que hemos considerado  
superfluo enumerar.

Una de las principales causas en mi concepto  
de los enfriamientos rapidos que se observan en este teatro es  
el gran tiro que hace la araña del centro alimentada  
por el aire del salon, cause tambien de que en verano  
sea insoportable el calor en las partes altas especialmente.

Podrian evitarse rodeando al tubo de humos de otro con-  
centrico que tomando el aire del exterior

servira este para alimentar la araña y

podra renovar el de la sala consiguiendose con  
esto y con una serie de ventiladores en el techo del



Objeto deseado Podría completarse el sistema disponiendo bocas de extracción del aire viciado por el sistema del D<sup>r</sup> Fripiet que es el más fácil de instalar en este teatro.

La decoración de la sala necesita rehacerse por completo, porque las pinturas paredes y dorados se hallan muy destruidas. Están muy en moda los antepechos de hierro colado, pero esto originaria un gasto extraordinario además de recargar con grandes pesos los pies derechos de los palcos de una sección muy pequeña y que con de madera siendo tal vez necesario sustituirlos para que soportaran las nuevas cargas sus tituirlos por otros de hierro, lo cual compli- ca mucho la cuestión. Páreceme que con decorar las columnas de los palcos y sus antepechos, sus tituir los can- delabros de gas por otros más hermosos, variar la disposición de los palcos de proscenio y sobre todo con cambiar el arco de la escena dándole otra forma para que no quite vista a la gente del paraiso, podría quedar la sala muy elegante por que lo es ya por sus proporcio- nales grandes pasamanos de terciopelo, portiers de lujo en las puertas, espejos en los fondos de los palcos y un mobiliario adecuado exigen desembolsos de no poca cuantía, pero que en suma son de mayor necesidad y conveniencia que los antepechos fundidos. Las butacas exigen también una reforma radical y los vestibulos y pasillos hay que pintarlos al óleo con algunas sencillas decoraciones haciendo mucho uso de los espejos que contribuyen a parecer que sean mayores los departamentos en que se emplean.

Vamos ahora a ocuparnos de la escena y sus dependencias. El principal inconveniente con que se tropiezo

es tambien la falta de espacio pero como hay que atenerse a lo existente veamos de mejorarlo todo lo posible.

La separacion de la escena y la orquesta, la constituye hoy un cerrado de tablas, que se sustituirá por un muro de diamposteria cortando de este modo la comunicacion de la parte inferior de la escena con la sala. Esto es no solo de suma utilidad para cortar un incendio sino que contribuye a aumentar la sonoridad de la orquesta. En la parte baja de este se construirá tambien una caja armónica siguiendo los usos establecidos. Toda la boca escena hay que modificar substituyendo el actual telon por otro mejor pintado y armonizando con él el techo de la platea que habrá de pintarse tambien de nuevo.

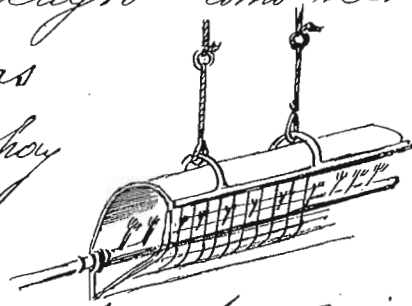
Sobre el arco de la escena y en su parte superior ó sea en las armaduras hay un cerrado de tablas que considero de verdadera necesidad sustituirlo por un tabique para evitar que se propague el fuego por las armaduras en el caso de un incendio. Convendrá tambien ya que estas son de madera recubrirlos de cielo raso asi como los techos de la galeria interior de la escena y en fin todas aquellas partes de madera en que sin inconveniente pueda hacerse esta operacion. En el escenario se abre otra puerta que comunica con el exterior. Los cuartos de los artistas situados hoy en la parte inferior de la escena ó fosotieria de desear que pudieran trasladarse a otro punto, pero siendo esto difícil convendrá tambien sustituir los cerrados de tabla que los separan por tabiques que no dan al fuego tanto combustible. Los cuartos de los artistas situados al fondo

de la escena quitan a ésta un espacio muy necesario para su servicio y podrían instalarse convenientemente en el piso de la galería. Una chimenea de llamada en el alto del telar produciría suficiente tiro en el escenario en el caso de un siniestro. El telón de agua se halla establecido y solo será necesario disponerlo de modo que se le pueda hacer funcionar desde el exterior. Los telones metálicos de chapa ondulada tienen sin duda algunas ventajas sobre los metálicos ordinariamente usados, pero fuera de su gran coste se presentan en este teatro grandes dificultades para su instalación. La profundidad del foso no es suficiente para encerrarlo ni la altura de las armaduras permite que se suba entero. Habría que distribuirlo en tres piezas lo ménos y esto es lo que está dificultando su funcionamiento. En los teatros de Madrid no se ha exigido que el telón sea de chapa ondulada ni en el Reglamento de los de París que prescribe tengan las mallas 9,05 y estén sostenidos por cuerdas incombustibles. Acompaño al final la proposición que hace el distinguido ingeniero S. Sevilla para la instalación del telón de chapa ondulada cuya superioridad no puede menos sin embargo de reconocerse sobre los telones de malla. Bocas de riego convenientemente dispuestas en el interior y exterior del teatro completarán las precauciones necesarias para dar a éste las mayores garantías de seguridad. La escena está mal iluminada faltando en la parte superior de la misma las llamadas hermes que tanto contribuyen al efecto de las decoraciones. Dispuestas como se indica en



este croquis no son un peligro como se cree  
gratualmente. Tambien las

lucos de los bastidores hoy  
que adrejar las 8 is po-



niendo en la parte superior de las mismas una  
cono que tiene por objeto impedir que conga  
directamente sobre la luz un trozo u decoracion  
una cuerda &c, cuya inflamacion podria ser  
causa de un incendio.

El servicio de escena



exige en su maquinaria una transformacion radical  
para ponerlo a la altura que exigen las obras de espec-  
táculo. Algo podria aprovecharse de lo existente  
pero no sera gran cosa pues se halla todo muy des-  
trozado. Las decoraciones en su mayor parte se hallan  
tambien en muy mal estado y acompañamos al  
final las proposiciones hechas para su arreglo por  
los distinguidos escenógrafos Busato y Laure y Piccoli.

He tenido en cuenta el informe emitido  
por los dres Barrio y Costázar y las medidas generales  
propuestas por la comision nombrada por el Gobierno de  
S.M. al hacer estos planos que se acompañan,

Muchas de esas medidas son de policia y de  
organizacion del servicio del teatro y podran fácil-  
mente cumplirse Resumiendo lo que llevo expre-  
sado resulta que se pueden mejorar mucho las  
condiciones del teatro con las reformas ligeramen-  
te indicadas y otros mil detalles de que no he  
hecho merito, pero sacrificando <sup>parte de</sup> la habitacion del

conserje y a pesar de ello tener espacio bastante para colocar dignamente los cuartos de los actores y sobre todo poder disponer de un almacén para decoraciones, servicio de gran necesidad para un teatro porque no permitiéndose que haya colgadas en el telar mas decoraciones que las necesarias para una función se hace preciso alquilar un almacén para depositar las que vayan sucesivamente adquiriéndose. La solución radical de este asunto sería la adquisición de la finca inmediata al teatro en cuyo almacén podría disponerse un vestíbulo y depósito de decoraciones, en el entremuelo los cuartos de los actores y en el resto de la casa talleres de pintura y carpintería, salas de coros y baile y habitaciones del conserje y depósitos de guardarropia y otros enseres. Podría objetarse por alguien que levantando las armaduras del teatro y dándole mayor elevación se podrían conseguir estos mismos resultados pero conviene hacer observar que si poder ser todos los depósitos de materias combustibles no deben situarse ni encima ni debajo de los espectadores y que además esta reforma sería muy costosa y exigiría largo tiempo para su ejecución. De tratarse de gastos de gran consideración y si se quisiera dotar a la ciudad de un teatro de buenas condiciones aunque a costa de grandes sacrificios podría tal <sup>vez</sup> encontrarse la solución de este problema con el derribo de toda la manzana en que está enclavado el teatro y haciéndolo de nueva planta y solo en-

tonces quedaria satisfechas las aspiraciones y no todas del público. Pero contétemonos a límites mas modestos y terminemos este estudio haciendo algunas observaciones sobre el presupuesto. Las grandes diferencias que suele haber entre este y el coste real de las obras depende generalmente de modificaciones que a cada paso se introducen en el curso de las mismas, resultando con gran frecuencia que el proyecto queda radicalmente variado cuando se ha llevado a ejecución. En las obras de reforma hay además de esas causas otras muchas. Sucede a veces que partes que se creía tenían una suficiente solidez están en mal estado y hay que repararlas por completo y en no pocas ocasiones no se pueden realizar todas las obras proyectadas porque exigen gastos que solo se podrían prever haciendo un exámen de todas y cada una de las partes. Al derribar los tabiques que proponemos y cielos rasos por ejemplo puede suceder que nos encontremos con algunos maderos de suelo que no están en buena conservación &c. Quedan estas inconvenientes compensados con la ventaja de reparar el edificio en todas sus partes dándole mas años de vida. Los presupuestos de decoracion son muy altos. Desde el papel que vale una peseta. el rollo hasta el papel de treinta pesetas hay donde escoger y lo mismo decimos de los antepechos, aparatos de iluminacion. capiteles cornisas &c. En las decoraciones que hayan de pintarse hay tambien que tener en cuenta el nombre del artista que las execute, el número

y la clase. Para que se vea en detalle el criterio que me ha guiado en este asunto he indicado en el cuerpo del presupuesto cada una de las obras a que me refiero y de este modo podrá apreciarse mejor qué es lo que se considere más necesario y fijar un tipo general de gusto al que tomarse. He prescindido por completo de los materiales que han de sobrar porque su valor ha de ser insignificante. De las decoraciones actuales podrá en algunas aprovecharse la tela, pocas son las que pueden repararse. Hace muchos años que se pintaron y en la forma en que se hallan colocadas y manejadas como lo han sido no es extraño se encuentren en un estado tan lamentable.

En vista de lo expuesto V. E. apreciará en cuánto pueden contribuir las obras propuestas al mejoramiento del teatro y a su conservación y seguridad, sin que se me hayan ocurrido que puedan darle mayor ensanche <sup>y belleza</sup> haciéndolo digno de esta culta población

Sebastian Doñero 1883

José Selva